



Año Internacional Familia

*Pareja / Mamá / Papá / Hijos / Hermanos / Familia / Familiares /
Casa / Colegio / Calle / Divorcio / Escuela de Padres*

CUENTOS para hacer **FAMILIA** (4)

dejar que nuestros hijos se nos muestren **TAL COMO SON**

— Leticia Dotras —

¿Por qué nos cuesta tanto, a veces, el aceptar a nuestros hijos tal y como son? ¿Por qué nos empeñamos, a veces, en que logren objetivos que nosotros no hemos llegado a conseguir? ¿Por qué no atendemos a sus verdaderas aptitudes en lugar de las ambiciones familiares? Nos empeñamos en imponerles nuestras metas, sin tener en cuenta aquello en lo que se encuentren más realizados. No todos tenemos las mismas habilidades y no necesariamente las nuestras han de ser las únicas, las mejores, exclusivas. Existe una gran variedad y todas han de ser valoradas en cada persona.

Soñando, imaginando, dando rienda suelta a la sensibilidad, escuchando cuentos e historias, preguntando, interesándose, investigando, ayuda a sentirse bien y a aprender cosas nuevas. Dejar que nuestros hijos se nos muestren tal como son: animádoles, el que se sientan bien consigo mismo, el sentirse valorados en algunos aspectos de su vida, sabiendo tomarse con humor aquellos otros en los que no se es tan bueno, y sobre todo tener



su meta, su camino, saber lo que buscan y lograrlo con esfuerzo propio.

A Pedro, protagonista de este cuento, no supieron entenderle en su casa. Tan sólo una familia de jilgueros le animó a seguir su camino, que Pedro consiguió con su propio esfuerzo.

Una cabeza a pájaros

«¿Cómo es posible? ¿Que nunca habéis oído hablar de Pedro Petrov? ¿Que no sabéis quién es? ¡Pero si vivió en esta aldea! ¡Pedro Petrov es el más famoso flautista, no sólo de la inacabable estepa rusa, si-

no del mundo entero!»

Así hablaba el viejo Ivan Ivanovich a los niños de su aldea, entreteniéndolos tanto, que hacía manar el silencio como una fuente cuando contaba sus viejas historias con aroma de pan. Y mientras lo hacía, iba abriendo el portallón de su memoria, y movía sus manos largas, huesudas y expresivas, subrayando así su relato. El tiempo había

trabajado en su cara; de sus ojos azules, salía una luz lejana, que venía de dentro, iluminando así sus pensamientos:

“Pues veréis, hace ya algunos años, cuando los árboles se abrían ya a los primeros rayos de la primavera. Cuando la nieve iba resbalando, remolona, por nuestros tejados acompañada por el humo azul de las chimeneas. Cuando el cielo huía ya del invierno y se levantaba en el aire una canción mañanera, Pedro Petrov, acurrucado, dormía hecho un ovillo en su vieja y raquítica manta, mientras cuidaba un rebaño de ovejas.

Pedro era un niño como vosotros al que le gustaban mis historias. Larguirucho, de ojos vivos y pelo rizado, muy muy rizado, muy muy brillante y muy muy negro. A Pedro le gustaba soñar; uno de sus sueños favoritos era tener algún día un gorro de cosaco, ya sabéis, esos gorros hechos de piel de astracán.

—Tengo la solución —se dijo Pedro un día. Mientras no tenga suficiente dinero ahorrado para comprarme el gorro de cosaco, me recortaré el pelo como lo hacen con el seto de boj de la casa de Natacha.

Efectivamente, Pedro recortó mucho el pelo de su nuca, dejando más largo el de la parte superior de la cabeza de tal manera que, al tenerlo tan rizado, se le sujetaba hacia arriba dando el aspecto de un gorro de cosaco. Incluso lo hundió un poco hacia dentro en la parte superior, como los gorros de verdad. Pedro estaba orgulloso de su corte de pelo, resultaba un gorro de cosaco muy cómodo, pues no tenía que quitárselo ni para dormir.

Y como os iba diciendo, Pedro dormía ese día en que comenzaba la primavera, cuando...

—Aquí, éste es un sitio perfecto, de aquí no me muevo —comentó la señora jilguero—

—¿No te parece un poco grande? —contestó el señor jilguero—

—No, no, además ya tenemos hecho el hueco, y está muy mullidito y caliente. Lo siento, marido mío, pero yo no doy un vuelo más. Estoy cansadísima y dentro de nada tendré que poner los huevos para que nazcan nuestros pequeños.

—¡Pues hemos tenido mucha suerte! ¡Mira que encontramos el nido ya hecho! ¡Después de tanto buscar!

Las risas, las charlas y la alegría de los jilgueros despertaron a Pedro, y su música acarició así el silencio roto.

El sol tenía pereza de salir de sus sábanas, como si tuviese frío o sueño, y brillaba poco todavía. Las flores sonreían, y los árboles se asomaban para mirar y curiosear. Las piernas y los pies de Pedro se le habían quedado un poco entumecidos por el frío, como si tuviesen burbujitas por dentro. Pedro se levantó y dio unos saltitos para reaccionar, y estiró sus brazos tanto que parecían de goma.

—¡Qué raro! No se nota viento y se mueve nuestra casa. —comentó la señora jilguero—

—¡Es que esto no es un árbol! —gritó un poco asustado el señor jilguero.

—¡Pues yo ya te he dicho que no puedo más y no me moveré de aquí! —Dijo un poco enfadada la señora jilguero.

—No sé por qué hoy siento muy cerca los trinos de los pájaros. — Pensó

Pedro echándose una mano a la cabeza. ¡Y tan cerca! ¡Cómo que los tengo encima de la cabeza! Pobrecillos, les debió gustar mi gorro, pues que se queden, será una buena compañía y, además, parecen asustados.

Pedro soltó unos silbidos para tranquilizarlos, y los jilgueros contestaron tímidamente. A partir de entonces Pedro empezó a silbar durante todo el día. Y, pasito a pasito, lo hacía cada vez mejor; de tal forma, que era difícil distinguir entre los trinos de los jilgueros y los silbidos de Pedro.

—Pedro, ve al pozo a buscar agua.

—Fiuuu, fiuuu,fiufiufiufiuuuu. —contestaba Pedro

—Pedro, corta la leña.

—Piriri,piriri, priririuuuuu, contestaba de nuevo

—Pedro, guarda el rebaño.

—Siiiiuuu,siuiuiuu, siuuuuuu, volvía a contestar

— ¡Pero no puedes hablar y contestar como una persona normal! Con tanta musiquilla nos vas a volver locos a todos. ¡Este niño tiene la cabeza a pájaros!

Pues sí, la tenía, y muy llena por cierto, pues la señora jilguero cuidaba ya de sus cuatro retoños. Pero nadie sabía que Pedro tenía pájaros de verdad en la cabeza, y que eran éstos los que le enseñaban a tocar la flauta.

Así, poco a poco, Pedro un día talló una flauta, y después otra y otra, mientras tocaba y tocaba melodías que llenaban el aire.

—¡Pedro, trae el agua!

—¡Pedro, ve a por leña!

—¡Pedro, sal con el rebaño!

Y Pedro, cada día más distraído, se olvidaba de los trabajos que se le encomendaban. Lo único que hacía era tocar y tocar la flauta.

—¡Pedro, eres un desastre! Siempre con esa flauta y tanta musiquilla, no te enteras de nada de lo que se te ordena. ¡Pedro, así nunca aprenderás nada! ¡Pedro! ¿A dónde piensas llegar con ese flautín? ¡Tienes la cabeza a pájaros!

A Pedro no le importaba, era tan feliz con la flauta que ahora sólo le interesaba la música que le enseñaban sus amigos los jilgueros. Por las noches Pedro seguía soñando. Las nanas que la señora jilguero cantaba a sus pequeños, arrullaban también a Pedro que, empapado en sueños, se veía con su gorro de cosaco y tocando la flauta por todo el mundo.

Y esto es lo que sucedió, pues como ya os dije al principio de mi historia, Pedro Petrov es el flautista más famoso del mundo. Como habéis visto, Pedro no era ningún desastre, sino simplemente tenía unos gustos diferentes a los de su casa. Así hablaba Ivan Ivanovich a los niños, con su voz ronca y oscura, mientras le iban saltando recuerdos, de pronto, como un regalo. Era como volverse a encontrar con algo que había perdido, y que en el reencuentro, brillaba aún más que cuando lo tenía.

—“¡Pedro, cabeza a pájaros!”

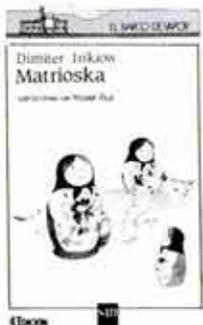
Susurró Ivan mientras sonreía, sintiendo que algo le apretaba muy dentro.



1. LOS PADRES (PAREJA)
 Autor: Solé Vendrell, Carme. Parramón. Josep M.^a
 Editorial: Parramón ediciones, s.a.
 Edad: De 3 a 5 años

Explicación, desde el punto de vista del adulto, de lo que son unos padres, hecha a través de imágenes, con un texto corto, explicativo con letra de molde en la parte superior de la página.

Contiene, en las dos últimas páginas, una guía para los padres y maestros.



2. MATRIOSKA (MAMA)
 Autor: Inkiow, Dimiter.
 Editorial: S.M.
 Edad : De 6 a 8 años.

Basado en un cuento tradicional ruso, un fabricante de muñecas de madera le pone el nombre de Matrioska a una de ellas. Matrioska se siente sola y quiere tener una hija, pero en la barriga, aunque "siempre duela un poco ser mamá de verdad".

Con unas suaves y sencillas ilustraciones en color pastel, contado con la misma sencillez y ternura.



3. LA FIESTA DE VÍCTOR (PAPA)
 Autor: Townson, Hazel.
 Editorial: S.M.
 Edad: De 7 a 9 años.

Con mucho humor y un gran número de situaciones cómicas, se trata el problema de un niño, Víctor, al que no le gusta comunicarse con los demás y ama la soledad. Su padre insiste en celebrar una fiesta, y lo que parecía tan difícil para Víctor, tiene una feliz solución, porque al fin y al cabo: "La gente es sólo eso: gente, y no hay razón para tenerle miedo."

Ilustraciones llenas de color y humor.



4. LA MARAVILLOSA GRANJA DE Mc. BROOM (HIJOS)
 Autor: Fleischman, Sid.
 Editorial: Alfaguara.
 Edad: DE 9 a 12 años.

Narrada en primera persona por Mc. Broom, es una historia llena de humor, de aventuras extravagantes y divertidas, llegando a la exageración desmesurada. Con un ritmo ágil, rápido y un texto lleno de hiperboles, Mc. Broom, su esposa y sus once hijos pasan grandes aventuras en su nueva granja del Oeste.

Ilustraciones en blanco y negro, con trazos rápidos y sencillos y llenos de humor, acompañan el texto en toda la narración.

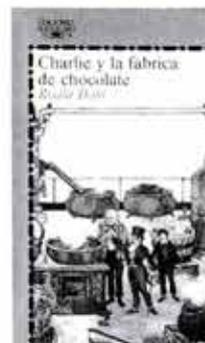


5. JAVI, SUS AMIGOS Y SUS CACHARROS (HERMANOS)
 Autor: Cervera, Juan.
 Editorial: Edelvives.
 Edad: de 9 a 12 años

Javi tiene un hermano mayor: Fredi que, a veces, resulta insoportable porque no para de llamarle "pequeñajo". A lo largo del año Javi va aprendiendo muchas cosas nuevas, va creciendo y al final del año, nota que ya lo tratan como a un niño mayor. Relato con pinceladas fantásticas, como patos que se escapan de un dibujo, una

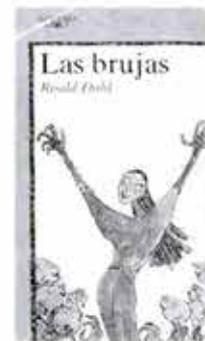
flauta encantada, o un maletín que resulta ser un coche.

Narración ágil en la que, de la mano de Javi, el lector aprenderá cantidad de cosas nuevas, andando entre los sueños, los amigos y el hermano de Javi.



6. CHARLIE Y LA FÁBRICA DE CHOCOLATE (FAMILIA)
 Autor : Dahl, Roald.
 Editorial: Alfaguara.
 Edad: De 12 a 14 años.

Charlie está entre los cinco chicos afortunados que encontraron un billete de oro escondido en los envoltorios de las chocolatinas de la fábrica del señor Wonka. Con el billete dorado se podrá visitar la fábrica a la que nadie nunca había accedido. Charlie es un niño pobre que vive, pasando muchas necesidades, con sus padres y sus cuatro abuelos. Después de la visita a la fábrica, su vida cambiará totalmente. Historia divertida, intrigante y con enseñanza.



7. LAS BRUJAS (FAMILIARES)
 Autor: Dahl, Roald
 Editorial: Alfaguara.
 Edad: de 12 a 14 años

Un niño, que nunca nos dice su nombre, nos cuenta las aventuras a las que se enfrenta él y su abuela, en un hotel de Inglaterra contra la asociación de brujas, mientras celebran su convención anual.

La abuela es una mujer extravagante que fuma unos horribles puros y que cree y sabe mucho de brujas.

Escrita en clave de humor, llena de fantasía, invitando a la risa, sin faltar toques de ternura de esa extraña abuela con su nieto.



8. CAPITANES DE PLÁSTICO (CASA)
 Autor : Mateos, Pilar.
 Editorial: S.M
 Edad: de 9 a 12 años

El libro tiene dos historias:

La primera nos cuenta los problemas de peleas y regañinas que tiene Ernesto en casa. Su forma de eludir el problema es con su gran imaginación y fantasía. Narración rápida, con grafía diferente que

nos marca el límite entre el mundo de fantasía y el mundo real de Ernesto.

La segunda nos cuentan como tres amigos construyen una cabaña. Poco a poco alguien misterioso va dejando pistas. Investigan hasta el final. ¿Quién será el intruso que ocupa su cabaña durante la noche?



9. TIMO ROMPEBOMBILLAS (COLEGIO)

Autor: Gómez Cerdá, Alfredo.
Editorial: Noguer.
Edad: De 12 a 14 años.

Los padres de Timo tienen problemas, y Timo lo refleja en su comportamiento y en el colegio. A Timo le gustaría pasar inadvertido, poder ser invisible, pero sin embargo su dificultad para comunicarse con los profesores y sus compañeros produce el efecto contrario: "se siente como un bicho raro"

Escrito en primera persona y en forma de diario, permite una lectura ágil, rápida y con facilidad para meterte dentro de la piel de Timo y comprender sus sentimientos.



10. BONADEA (CALLE)

Autor: Sadman-Lilius, Imerlin.
Editorial: S.M.
Edad: De 12 a 14 años.

Bonadea es una niña de un orfanato que un día se escapa y se va a vivir a Tuwall, pueblo finlandés.

Una historia llena de lirismo y de ternura, nos habla de Bonadea encubierta en una casa, y nos habla de las gentes y los amigos del pueblecito y las historias cotidianas en las que Bonadea ayuda a todos.



11. ILSE SE HA IDO (DIVORCIO)

Autor: Nöstlinger, Christine.
Editorial: Alfaguara.
Edad: De 12 a 16 años.

"Describirla como una familia grande es un chiste malo", nos dice Erika que es quien nos cuenta la historia. Erika y su hermana Ilse viven con su madre, que es divorciada y casada de nuevo y tienen dos hermanos más. Además su padre también está casado y tiene otro dos hijos, y también muchos abuelos.

Erika narra en primera persona la huida de casa de su hermana, y poco a poco va descubriendo la verdad, y dándonos cuenta de las angustias, y ella misma con el divorcio de sus padres.



12. EL ABRIGO VERDE (ESCUELA DE PADRES)

Autor: Gripe, María.
Editorial: S.M.
Edad: De 14 en adelante.

Fredrika vive con su madre y dos hermanos. Se siente el "patito feo". Su madre no le deja tener una visión positiva de sí misma, la critica. Todo aquel que no obre como ella dice, no es aceptada por ella. Fredrika acepta que su madre le compra un abrigo como el de Madeleine, (quiere que Fredrika se parezca a ella). Poco a poco va cambiando y acepta los valores que dicta su madre: la inteligencia por encima de todo. Un buen día tira el abrigo al río, símbolo de la personalidad que su madre quería imponer. Esta vez será ella más fuerte que su madre. ¿Qué le ha dado esa fuerza?

El relato manifiesta el mundo interior de Fredrika. María Gripe defiende en esta obra el derecho de los jóvenes a desarrollar su propia personalidad.

— ACTIVIDADES —



1.) Leer cada uno la obra que haya elegido. Comentarlo con otros.

2.) Leer la madre, el padre o el profesor diferentes voces para cada personaje. Pedir al niño que señale los objetos o personajes que se le indican. (1,2,3).

3.) Leer el cuento dejando que el niño deduzca que va a pasar: ¿qué crees que lo que hizo...? (1,2,3).

4.) Al llegar al nudo de la historia inventa un personaje fantástico con una misión imposible y da a la obra un final diferente al que tiene. (4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.)

5.) Hacer una síntesis del libro convirtiéndolo en una obra de teatro guiñol. A ver si sois capaces, con plastilina, pasta de papel y trozos de retales, de hacer vuestras propias marionetas. (2,3,4,5,6,7.)

6.) Dibuja el retrato del personaje que te haya resultado más simpático del libro que has leído.

7.) Elige cinco elementos que te hayan gustado del libro que has leído (pueden ser: un nombre, una ciudad, la casa donde viven, el tema del libro como la amistad, el divorcio etc.) Con estos cinco elementos forma tú una nueva historia. (4,5,6,7,8,9,10,11,12)

8.) Tienes que hacer publicidad ante tus compañeros del libro que has leído.

Dibuja un poster y haz un eslogan en el que se concentre el tema del libro.

9.) Haz una pequeña crítica del libro. Si su lectura es fácil; si es ágil o lento; si tiene elementos fantásticos o es realista; si las ilustraciones están en consonancia con el texto. Haz una valoración de los personajes. Habla del autor, si conoces alguna otra obra de él, cítala. ¿Qué puntuación darías a la obra entre 0-10?

10.) Busca las palabras que te resulten desconocidas para seguir formando tu propio diccionario.

11.) ¿Si ya has escrito algún cuento, envíanoslo! Nos gustaría que nos contaras entre tus lectores.